



Juan Virgilio Márquez
Portavoz del Foro para la Electrificación
y CEO de la Asociación Empresarial Eólica

Electrificación y descarbonización, un 'pack' indivisible

El pasado mes de noviembre el Gobierno aprobó la Estrategia de Descarbonización a Largo Plazo, que marca la senda para alcanzar la neutralidad climática a 2050.

En la hoja de ruta de dicha Estrategia se indica que España deberá haber reducido sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en un 90% respecto a 1990. Esto implica reducir los 334 millones de toneladas de CO2 equivalente emitidos en 2018 a un máximo de 29 toneladas.

Estos objetivos son un compromiso de país y avanzar hacia los mismos de forma ágil, eficaz y eficiente no es una opción, sino una obligación. Aunque ya se están haciendo muchas cosas por alcanzarlos, también es cierto que queda mucho por hacer.

Es en este punto en el que hay que hablar de electrificación, porque la electricidad ha demostrado ser el motor de la descarbonización. Es más, si no se incrementan los niveles de electrificación, será imposible que lleguemos a los objetivos de descarbonización.

El sector eléctrico es el que más ha reducido sus emisiones hasta la fecha y, según las previsiones, el sector que más va a continuar reduciendo a lo largo de la próxima década por su capacidad para integrar energías renovables y de llegar a todos los rincones de nuestro país. En concreto, en 2030 el 80% de la producción eléctrica estará libre de emisiones y este porcentaje será del 100% antes de 2050.

No podemos aplazar la transición energética porque el tiempo corre y cada año cuenta. Por todo ello hay que recurrir a soluciones que ya han demostrado su eficacia y competitividad: la más importante es la electrificación.

A pesar de que el total de producción eléctrica fue un 4% inferior en 2020 respecto a 2019, principalmente motivada por la crisis económica derivada del impacto de la pandemia, España generó un 11,6% más de electricidad de origen reno-

